

**Sobre cómo trabajar
la diversidad en el aula.**

Beatriz N. Matos y Ana I. Sánchez

Para los docentes de la EPB 44

Sobre cómo trabajar la diversidad en el aula.

a
e
i
o
u

*Editora
Artesanal*

Cuadernos del Bicentenario
Colección “Maestro Luis F. Iglesias”

Nº 6

a
e
i
o
u

a,e,i,o,u

Ediciones Artesanales.

Dirigida por Carlos A. D'Orio.

Bibliotecario de la Biblioteca Popular "J. Murillo"

Para los docentes de la EPB 44

Sobre cómo trabajar la diversidad en el aula.

Después de leer el libro “LA ESCUELA RURAL UNITARIA”, del maestro Luis F. Iglesias, sentí que había ideas de la técnica que él desarrolló, cuando un solo maestro atiende de 1° a 7° grado en el ámbito rural, que son útiles para la situación de cada año de nuestra comunidad donde las diferencias entre los chicos son cada vez mayores por diversas causas.

Con una inscripción de entre 20 y 40 alumnos organizó en un aula el trabajo simultáneo de cada grupo pudiendo seguir, asesorar y guiar el aprendizaje de cada grupo y de cada chico logrando lo que debe ser nuestra mayor

aspiración: llegar y conocer a fondo el ser humano que en cada alumno vive, crece, sufre, duda y sueña.

A pesar de contar una experiencia de 1954 fíjense si sus ejes de acción y metas no tienen que ver con las de 2007:

- la atención personalizada.
- el enfoque humanista
- el desarrollo de la autonomía
- la conciencia de la libertad individual.
- el espíritu solidario y cooperativo.
- la comprensión del mundo que los rodea.
- aprender en la acción (aula taller)
- desarrollo del pensamiento crítico.

En el aula de Iglesias los bancos están en el medio y alrededor contra las paredes: mesa de revistas, botiquín, estación meteorológica, biblioteca, instrumentos de medición, pizarrón, reloj, almanaque, estantes para colocar el material construido de cada grado, revista mural, exposición de dibujos, tocadiscos, laboratorio, máquina de proyecciones, diario mural, etc. En otro galponcito tenía el taller de construcciones,

de plástica y el museo. Usa la cocina, la galería, la huerta y todo espacio de su entorno.

Si bien las épocas culturales son incomparables los niños siguen siendo niños y nosotros sentimos la misma vocación docente. A diferencia de nuestros niños aquellos eran rápidamente ocupados por los padres en las tareas rurales, los nuestros deambulan en la calle, los cyber o frente a la TV. Quizás en ambos casos lo que nos hace encontrar paralelismos sea la falta de acompañamiento de la familia por la escolaridad en la mayoría de los casos.

Los grupos por grado recibían un sobre con un guión por tema que debían desarrollar en grupo sin límite de tiempo. Dice Iglesias “los primeros grados sobrellevan diariamente un hacer liviano y alegre con un temario casi siempre improvisado. Despertar y robustecer desde el primer día el gusto por el trabajo agradable, cimentar el autodidacta apasionado, importa tanto como asegurar el dominio de las técnicas escolares clásicas”.

“Los años de experiencia pedagógica nos han librado de la impaciencia de ver grados parejos con niños de igual desarrollo e idéntico aprendizaje. Esperamos y exigimos los máximos

esfuerzos pero no nos paseamos por la clase con las podaderas (tijera de podar)”.

Cada año los niños retoman el trabajo desde el último que hicieron para asegurar una lógica continuidad.

Al iniciarse cada día siempre se dedica el tiempo necesario para la lectura y comentario de narraciones y expresiones libres de los niños, recepción y crítica de las acuarelas, consideración de noticias llegadas al diario mural, atención del calendario y parte meteorológico y lectura y composición de la fecha para los chicos de 1º grado. Luego cada grupo recoge del fichero el material de trabajo y se entrega a su tarea.

“Nuestra experiencia confirma la necesidad y el uso intensivo del material-herramienta cuidadosamente preparado para la enseñanza y el aprendizaje en la escuela unitaria”.

Nosotros sabemos que la construcción del conocimiento empieza con la manipulación del material concreto (tacto y vista en acción) para pasar cuando el niño pueda sólo a la vista y trabajar con imágenes visuales, material gráfico. Más tarde, mucho más tarde, se podrá desprender de la imagen cuando sea capaz de

abstraer y construir el símbolo, cuando el concepto haya encontrado un lugar en sus esquemas mentales y esté definitivamente aprendido y aprehendido, entonces puede entender y operar mentalmente.

Todo el Primer ciclo es para construir el símbolo y aún más, no se está perdiendo el tiempo cuando manipular y dibujar las situaciones, le estamos dando más posibilidades de que el aprendizaje sea definitivo. No puedo poner a un niño de 2º año frente al signo de dividir, que haga la cuenta y que entienda lo que está haciendo, no lo entiende, lo memoriza por nuestra presión pero nada más.

El maestro Iglesias preparaba cada tema para desarrollar cada grupo con láminas, dibujos fotos, mapas, folletos, textos, artículos y el “guión” o guía de trabajo con indicaciones sencillas y precisas para la realización del trabajo. Cada grupo se aboca a su tarea y el maestro está libre para iniciar la observación y la ayuda grupo a grupo, allí donde se lo necesite.

En aquella escuela rural un grupo se iba al patio, otro a la cocina, otro a la galería, otro a la huerta, nosotros no podemos hacer eso pero cada tanto podemos hacerlos salir del salón y

usar nuestras posibilidades: la biblioteca, el comedor, el patio, es cuestión de organizarlo bien. Lo pienso para 2º ciclo, trabajar fuera del salón, no salir sólo para el recreo y el descontrol, no estar retenidos en el salón sin otra salida, habitar la escuela de otra forma. La formación de la autonomía es algo que tenemos que tener presente para su crecimiento y para nuestro alivio también.

El desarrollo de un tema para los primeros grados le podía llevar 2 horas, para los superiores varios días. Los guiones piden mucho dibujo, ilustración, gráficos, pinturas, construcciones. Iglesias considera la expresión plástica como el lenguaje anterior a la escritura, lo estimula, lo exige, dice que “el niño mira, piensa y dibuja” su entorno y con su imaginación y también “ dibuja, piensa y mira ”; no permite la copia, menos el calcado, jamás corrige un dibujo porque el niño dibuja “lo que piensa, no lo que ve, sabe y quiere decir mucho más que lo que puede”. Estimula la observación de los dibujos, la crítica colectiva, la autocrítica, los coloca en murales a la vista de todos para robustecer la autoestima, tomar modelos, comparar y volver a la acción. El dibujo y el manejo del color, aún el modelado acompañan todos los temas durante todo el trayecto escolar.

El maestro Iglesias hace un culto de la LIBRE EXPRESION, llama así a su pedagogía porque es su prioridad. Así cada niño tiene desde el 1^{er} grado un “cuaderno de pensamientos” que lo acompaña cada año y donde debe volcar cada día sus vivencias, sus sentimientos, sus opiniones, sus temores y sus dudas. El maestro accede a este cuaderno que no es para corregir, es para tejer una sincera relación humana con él, para conocerlo y guiarlo en un plano más íntimo y personal. El niño puede dibujar y escribir en este cuaderno todo lo que quiera. Si lo hace desde 1^{er} año no necesita presionarlo más para que lo use, el niño construye un canal de expresión y lo utiliza, los niños nuevos que ingresaban a la escuela más grandes, tenían mucho problema para expresarse allí sinceramente.

Para las ciencias construyen en el laboratorio utensilios y herramientas específicas con los materiales de uso diario, todo se experimenta desde el rodamiento a la destilación. Pero también pone en su escuela el cine, el teatro, la música, el baile, el canto, la grabación, los juegos y juguetes, la construcción de útiles y juguetes en el taller de albañilería y carpintería.

Los niños participan de la organización de las actividades de la escuela, planean y realizan fiestas, homenajes, saben del manejo del dinero, recaudan fondos entre los vecinos, deciden cómo usarlo, llevan planillas de cobro de cuotas y gastos, participan y viven la actividad escolar y la saben y sienten propia. Ensayan en la escuela, la vida, con ayuda de los pares mayores y un guía que nunca falta.

OJALÁ LO PUEDAN LEER TRANQUILAS Y QUIZAS ALGUNA IDEA INNOVADORA USTEDES VAYAN A TENER AHORA O MAS ADELANTE,

NOSOTROS APRENDEMOS DE LOS MAESTROS TAMBIEN.

Beatriz N. Matos
Directora

Ana I. Sánchez
vice-directora

BIBLIOGRAFIA.

Iglesias, Luis F. La escuela rural unitaria, Ediciones Pedagógicas, Bs. As., 1959

Iglesias, Luis F. Didáctica de la libre expresión, Ediciones. Pedagógicas, Bs. As, 1979.

Iglesias, Luis F. Viento de estrellas. “a e i o u” Editora Experimental. Buenos Aires, 1950.



DELVA E. GARCIA

La llamamos Beba y tiene las mejillas redondas, con hoyuelos.

Es la gracia jubiloso, enamorada del inédito acontecer de cada día.

Volviendo al milagro de su alegría, decisivamente enraizada en la vida de nuestra escuela, sabremos siempre qué alcance posee la actitud pedagógica respetuosa y sensible hacia el niño que llega envuelto en su venturosa pasión de juego.



¿Yo soy linda o soy fea?

(7 años)



Albor llora porque tiene que bombear.

(7 años)



Este es el avión a "chcrro", pero no de agua...

(7 años)

Hoy yo me lastimé y dije:
-¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!
¡Que me muero, muero, muero...
me morí...!

(7 años)

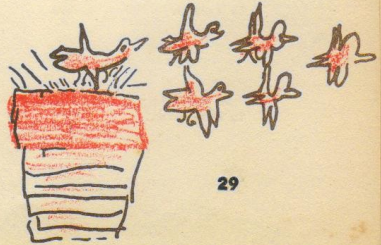


Albor está enfermo.

(7 años)

Se volaron los pichones.

(7 años)





FRANCISCO CALVO

Ignorando su pobreza deshilachada, llegaba todos los días por el ancho camino tropero, nutrido de humor fresco y juguetón.

En los ojos pícaros tenía tras la risa toda la esperanza, como su guindo en flor. Pero su destino proletario lo llevó del tercer grado, sin transición y sin piedad, al callejón amurallado del peonazgo, donde el recuerdo de su mundo con pájaros y promesas, ahora bailará al viento como un barrilete acribillado.



Las agujas del reloj dan vueltas y no se cansan.

(9 AÑOS)

*



¡Qué hermoso es Platero!

(9 AÑOS)

*



Yo tengo dos pichoncitos de paloma.

(9 AÑOS)

*

En la noche, no andan pájaros. Solamente pasa el viento.

(9 AÑOS)



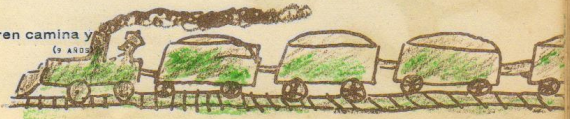
¡Todos los pichones son lindos, pero cuando son grandes, se van!

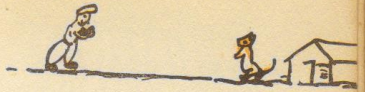
(9 AÑOS)

*

También el tren camina y no se cansa.

(9 AÑOS)





HUBERTO S. AGUIRRE

Es de apariencia dura, casi siempre dominante y éspere, con arrebatos y rebeldías filosas. Pero sus cuadernillos nos lo revelaron tierno, hermosamente sensible y bueno.

« Me gusta - escribe - criar conejos y mucho más, criar chanchitos de la India. »

Tiene temporadas creadoras, y entonces, con un torrente de acuarelas, dibujos y narraciones, viene transpasado de ansiedad.



Las gallinas de mi casa se comen el girasol. (10 ARDS)



Mientras el petiso comía, yo lo rasqueteaba. (10 ARDS)



Yo antes le daba azúcar al Pibe. Pero ahora le digo:
-¡Se acabó!

(10 ARDS)

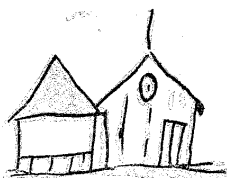
*

Fuimos a cazar y no cazamos nada.

(9 ARDS)



San Martín, marzo de 2007



¡Cómo olvidarte, escuela querida, si hasta la petisa
sabe dónde estás!



(10 AÑOS)

*